

El superior general de la Compañía de Jesús, Padre Adolfo Nicolás, pasó tres días en el Líbano, del 23 al 27 de marzo.

El 25 de marzo con motivo de la celebración del Día Mundial de la Comunidad de Vida Cristiana, el Padre Nicolás sj, Asistente Eclesiástico de la CVX Mundial, se reunió con miembros de la Comunidad. Al inicio de la reunión en presencia del Padre Nicolás, algunos miembros hicieron sus compromisos temporales y permanentes.

### **Cambios rápidos y profundos**

Las palabras del Padre General, llenas de experiencia y espiritualidad, son marcadas por su profundidad. "El padre dominico Gustavo Gutiérrez, quien inició la teoría de la liberación, dijo en una entrevista, la importancia de una espiritualidad sólida para los laicos. Sobre la cuestión de la espiritualidad que es la más apropiada para ellos, dijo, la espiritualidad ignaciana, ya que proporciona una metodología cotidiana en la vida profesional, personal y social para avanzar y crecer en la voluntad de Dios", dijo el Padre Nicolás. "Mientras se mantiene la identidad, la Comunidad de Vida Cristiana, también debe adaptarse a los desafíos del tiempo presente, porque los cambios son muy rápidos y profundos".

Otro de los retos, es la falta de compasión en el mundo. Según el Padre Nicolás, toda la humanidad se encuentra en tres cosas en común: el dolor, el amor y el crecimiento. "¿Por qué nos hacemos sufrir los unos a los otros? ¿Por qué no reducir el sufrimiento, la pobreza y la injusticia? Si no abrimos el camino para la aceptación de los demás y crecer juntos, no va a funcionar. Es credibilidad lo que la sociedad necesita.

Se ha observado, desde 1970, una crisis en la comunicación: Todo el mundo habla muy bien, pero lo hace desde el corazón? ¿Es así como se reflejan nuestros valores y nuestras relaciones con los demás? Estos son tiempos difíciles, pero muy desafiantes. Son tiempos difíciles para la personas grandes"

Dirigiéndose a los miembros de la CVX, dijo: "Es hora de que como grupo debemos responder a estos desafíos. Ustedes está en competencia con todos estos cambios y desafíos. Es necesario distinguir lo que es más profundo de lo superficial en la vida cotidiana y basándose en la espiritualidad de Jesús Cristo"

### **DISCERNIMIENTO DE MARÍA**

Momentos de gran emoción marcaron el discurso del P. Adolfo Nicolás al comentar sobre el texto de la Anunciación: "El mensaje de hoy es una vocación, el discernimiento, la decisión. Dios siempre viene con una vocación, un llamado, una nueva invitación, que se convirtió en un desafío sorprendente. Y vemos que María sintió que el anuncio de que él iba a llegar. Ella es muy honesta con ella misma, en su conciencia y ante Dios: ella ha expresado claramente su incomprensión. Entonces llega el momento de discernimiento. Pensó en sí misma y cuando se da cuenta que esta es la palabra del Señor, ella aceptó sin condiciones. María no es la persona que dice que sí con facilidad. Ella hizo preguntas, planteó algunas dificultades: es el discernimiento honesto, sincero. ¿Te acuerdas de la parábola de dos hermanos que el padre envía a trabajar, uno de ellos fácilmente dijo que sí, pero no lo hizo, mientras que el otro, más sincero, dijo no, pero después lo hizo?

El discernimiento no es fácil, porque se basa en la realidad de nosotros mismos, sobre nuestras dificultades. La clave es si es la voluntad de Dios o no. El Señor es discreto, a veces silencioso. En el discernimiento, nos adentramos en las profundidades de nuestro corazón para sentir a dónde quiere guiarnos Dios, porque la llamada está en el corazón. El objetivo es hacer de nuestra vida una imagen de Cristo. El discernimiento se ha producido cuando buscamos los signos y los encontramos. Cuando María dijo que sí, más preguntas y todos los problemas son eliminados uno tras otro. María se da cuenta de que la salvación de la humanidad depende de ella. Ella dice que sí con el corazón y comienza a moverse. Ese tipo de sí que es verdad porque conlleva energía y alegría, incluso en caso de dificultad y lucha interna "

Por Lina Asfar

Extracto del artículo publicado en "La Revue du Liban" No. 4308 – Del 2 al 9 de abril 2011